

sin duda de mucha utilidad para los que trabajan con jóvenes y para todos aquellos que se dedican a la difícil labor de la educación de la juventud. Sus propuestas son lúcidas y el desarrollo presentado es ágil y muy atractivo.—MARÍA SÁNCHEZ-ANDRÉS.

MARLIN, O.: *Con un sueño en África*, Madrid (RIALR) 2006.

«Soñad y os quedaréis cortos», solía decir san Josemaría Escrivá de Balaguer. Esta obra pretende ser una actualización de esta frase, ya que es el relato testimonial de una de las valientes mujeres pertenecientes al *Opus Dei*, que a mediados de los años cincuenta pusieron en marcha un proyecto educativo en Kenia. Se narran con agilidad y con un gran colorido los diversos avatares que este reducido pero aguerrido grupo de mujeres tuvo que superar en principio para que la obra educativa que habían ido a implantar a Kenia floreciera. Si muchas fueron las dificultades, más fue el empeño de este grupo de mujeres que junto con la educación llevaban la Buena Nueva de Jesús. Se trata en conjunto de una obra bien escrita, con un ritmo narrativo ágil y que fácilmente envuelve al lector, haciendo que a través de los ojos de la imaginación participe de los avatares de la fundación keniana y que también sienta admiración y respeto por la obra realizada con tanto tesón e ilusión.

Acompañan a la obra un conjunto de fotografías que hacen más vívido el relato, pues son la clara ejemplificación de lo narrado dentro del cuerpo del texto. Seguramente el lector que se acerque a estas páginas quedará impresionado por el valor, la entereza y la decisión de este grupo de mujeres, así como de su capacidad de entrega y de servicio al prójimo a pesar de las dificultades. Una obra, pues, edificante y a la vez interesante y entretenida, que invita al lector a soñar los sueños de Dios, en donde, como decía san Josemaría, siempre nos quedaremos cortos.—HENRY B. WILLIAMSON.

MATA S.: *El hombre que demostró el cristianismo*, Madrid (RIALP) 2006.

Pocas figuras podrán ser tan apasionantes como la de Ramón Llul. Un hombre que, después de haber vivido como trovador en el mundo del amor caballeresco y cortesano, es tocado por la gracia de Dios, y al convertirse, su transformación interior conlleva una transformación intelectual, ya que se convierte en el apasionado defensor y propagador del cristianismo, buscando, entre otras cosas, el acercamiento del cristianismo con el islam, así como con el judaísmo. Para ello no sólo se vale de buenas palabras, sino que estudia su lengua y su literatura, llegando a ser un gran conocedor de ambas —tanto la lengua hebrea como la árabe— y escribiendo sin parar obras y tratados sobre una gran cantidad de temas.

La presente obra es una muy bien trabajada biografía de Ramón Llul. Ya hacía falta una. Existía alguna versión novelada sobre su vida, pero hacía falta una biografía que, con rigor histórico y evitando en todo el tono doctrinal y escolástico, se acercara a la figura deslumbrante de Ramón Llul. Todo esto lo consigue el autor con maestría, al hacer una muy fiel reconstrucción de los escenarios en los que vivió Llul, así como del *Zeitgeist* que lo rodeaba. Al hacer esta presentación tan verosímil, el lector puede comprender mejor, gracias a esta contextualización histórica, la vida y los afanes de este gran apasionado del cristianismo.

La obra, aunque relativamente extensa, se lee con facilidad y tiene la intención de ser más una obra intermedia, entre las obras de difusión y los estudios eruditos y científicos, de tal manera que no sea una obra ilegible para un lego o bien que parezca algo demasiado simple a un erudito. El estilo periodístico y el manejo magistral del lenguaje facilitan la lectura y le auguran al lector momentos de entretenimiento y de aprendizaje. Una obra, pues, que reúne en sí los dos *desideratum* del mundo clásico, *docere et delectare*. Es una obra muy buena.—JUAN JOSÉ ALFARO.